

La crianza sensible



La práctica

Los padres que son sensibles cuando interactúan con sus niños son capaces de fortalecer el lazo afectivo padre-hijo.

Los aspectos importantes para una crianza sensible son:

- Los padres reconocen los esfuerzos de sus hijos por interactuar.
- Los padres y los hijos se turnan para interactuar, y esto es reconfortante tanto para los padres como para el niño.
- Los padres asisten, animan, ayudan y guían afectuosamente a su niño cuando interactúan.

¿Cómo lo hacemos?

Construye un vínculo afectivo, sólido, a través de una interacción sensible:

- Haz que las interacciones, entre tú y tu niña, sean divertidas y gratificantes para ambos. Adopta una postura juguetona y disfruten de la gran variedad de juegos de aprendizaje temprano.
- Túrnense mientras juegan. Jueguen a: "Tortita, tortita" y "¿Dónde está? ¡Aquí está!"
- Guía suavemente sus movimientos y usa palabras positivas para ayudar a tu niña a interactuar contigo mientras juega.



Velo suceder

Una crianza sensible construye una relación padre-hijo muy fuerte, notarás que los padres y los hijos están felices y contentos cuando están juntos y hacen cosas juntos y ríen mutuamente.

¿Funciona?

Tú puedes saber si ésta manera de criar al niño funciona y si el vínculo afectivo se fortalece, cuando:

- Los padres son más sensibles y receptivos a los esfuerzos o a las necesidades de consuelo y ayuda de su hijo.
- El niño comienza a interactuar con sus padres.
- El niño busca el consuelo de sus padres.
- Las interacciones entre el niño y sus padres son agradables y ambos se divierten.

